

CENSO DEL MERCADO DE TRABAJO 2002

PRINCIPALES RESULTADOS

ASPECTOS RELATIVOS A LA OCUPACIÓN

La ocupación sigue aumentando a buen ritmo en Euskadi en el año 2002 y se acerca a los niveles de la Unión Europea

1. La ocupación aumenta un 2,8% entre 2001 y 2002

La población ocupada de 16 a 64 años en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) asciende en el IV Trimestre de 2002 a 886.357 personas, lo que supone un incremento del 2,8% en el volumen de ocupados respecto al mismo periodo de referencia de 2001. Se mantiene así el fuerte ritmo de incremento de la ocupación observado desde mediados de los años 90.

2. Los coeficientes de ocupación de la CAE se acercan a los de la UE

Como consecuencia de la favorable evolución reciente del empleo, el coeficiente de ocupación general de la población de 16 a 64 años¹ sigue desarrollando la extraordinaria transformación observada a partir de 1993. De esta forma, pasa del 46,6% en que se situaba en 1993 al 51,1% de 1997 y el 60,5% de 2001, aumentando hasta el 62,6% en el año 2002. La distancia respecto al coeficiente de ocupación de la UE, situado en el 64,2%, se ha reducido sustancialmente en los últimos diez años.

El aumento ocupacional afecta a todos los sectores pero encuentra su impulso principal en los servicios destinados a la comunidad, reflejo de un mayor impulso a la creación de empleo público

3. La ocupación aumenta en todos los sectores pero más nítidamente en el sector servicios.

Entre 2001 y 2002, la ocupación aumenta en todos los sectores de la economía vasca. El incremento relativo mayor, sin embargo, es el que corresponde al sector servicios, con un 4,2%, por encima del 1,6% de la construcción y el 0,6% de la industria, observándose igualmente una favorable evolución del sector agrícola, con un crecimiento del 2%. La diferencia señalada es mayor de lo que indican las cifras al aplicarse al sector con mayor volumen ocupacional de partida. De hecho, se comprueba que el 86,6% de las nuevas ocupaciones netas corresponden en exclusiva al sector servicios.

¹ El coeficiente de ocupación es la proporción que representa la población ocupada en la población total de referencia (en este caso, la población total de 16 a 64 años). Se suele utilizar a nivel europeo el término de tasa de empleo, para diferenciarlo del de tasa de ocupación. El término es, sin embargo, incorrecto ya que la tasa no mide el nivel de empleo sino el de ocupación.

4. *Destaca sobre todo, sin embargo, el crecimiento ocupacional de los servicios destinados a la comunidad*

El aumento de la ocupación en el sector servicios se asocia en gran medida a los servicios de dimensión más pública, los destinados a la comunidad, tales como educación, sanidad, servicios sociales o algunos de los englobados en la categoría de “otros servicios comerciales” - actividades asociativas, recreativas, culturales y deportivas -. Afecta también, no obstante, a las actividades diversas de servicios personales englobadas en la mencionada categoría de “otros servicios comerciales” y al servicio doméstico. En conjunto, dentro de las ramas expansivas, el incremento de la ocupación entre 2001 y 2002 en este tipo de servicios viene a representar un 58,7% del incremento ocupacional neto. Alrededor de un 44% del aumento de referencia corresponde a los servicios más estrictamente “públicos”. El sector del metal y de producción de materiales (con la excepción de la producción de material eléctrico) recoge otro 15,4% del crecimiento, con un 8,8% atribuible al comercio y la hostelería y otro 8,4% a las instituciones financieras y otros servicios a las empresas.

5. *El impulso de los servicios se asocia en gran medida a la recuperación del empleo público.*

La evolución de la ocupación en el sector servicios está claramente asociada al fuerte incremento de la ocupación entre los asalariados de la Administración Pública, particularmente en los servicios públicos (educación, sanidad, servicios sociales, etc.). Este tipo de empleo aumenta un 12,4% entre 2001 y 2002, superando el 3,3% de los asalariados de la empresa privada. Si este tipo de empleo apenas supuso un 2,3% de las nuevas ocupaciones netas correspondientes a los asalariados de la Administración Pública y de la empresa privada entre 1997 y 2001, entre 2001 y 2002 la mencionada proporción sube al 37,3%.

El incremento ocupacional sigue beneficiando a los colectivos tradicionalmente más alejados del sistema productivo

6. *El incremento ocupacional se concentra entre las mujeres*

Se mantiene la tendencia observada entre 1993 y 2001 a un aumento de la ocupación notablemente superior entre las mujeres. La ocupación femenina aumenta un 5,6% entre 2001 y 2002 por 1,1% en el de los hombres. Un 77% de las nuevas ocupaciones netas en el periodo corresponden a nuevas ocupaciones femeninas, proporción claramente superior al 59,7% del periodo 1997-2001.

7. *Así como entre las personas mayores de 50 años*

Teniendo en cuenta la edad, el aumento ocupacional más llamativo corresponde a los mayores de 50 años, con un incremento de la ocupación del 7,3% entre 2001 y 2002. Un 51,7% de las nuevas ocupaciones netas corresponden de hecho a personas mayores de esa edad, porcentaje que aumenta al 86,8% si tenemos en cuenta a los mayores de 35 años, grupo que ve aumentar su ocupación en un 2,5%. El sistema productivo se nutre mayoritariamente en estos momentos, por tanto, de personas de edad relativamente avanzada. Esta tendencia ya se observaba en el periodo 1993-2001, aunque con menor intensidad (61,6% de los nuevos empleos netos correspondían entonces a las personas de 35 o más años). La ocupación tiende a estancarse, en cambio, entre las personas de 25 a 34 años, con un aumento de apenas 0,5% entre 2001 y 2002. Aunque el incremento es de 2,4% entre los menores de 25 años, el aumento de la ocupación juvenil sólo representa un 7,6% del incremento ocupacional total del periodo.

8. *El aumento ocupacional se concentra sobre todo en los grupos tradicionalmente más alejados del sistema productivo*

En conjunto, la mejora ocupacional se nutre de los colectivos estructuralmente más alejados del sistema productivo. De esta forma, un 97,8% del incremento ocupacional neto del periodo 2001-2002 corresponde a mujeres, a personas mayores de 50 años o a menores de 25. Se trata en realidad –en un momento de recuperación de la ocupación– del proceso exactamente inverso al conocido en el periodo de crisis, en los que el elevado desempleo se tradujo en la progresiva salida del mercado de trabajo de los colectivos más jóvenes y de más edad, en especial en el caso de las mujeres.

A pesar de la favorable evolución de la ocupación, se observa una cierta desaceleración del ritmo de crecimiento ocupacional, asociado a una evolución menos favorable de los sectores no de servicios y de las ramas de servicios hasta ahora más expansivas, con implicaciones en el nuevo tipo de empleo creado

9. *El ritmo de crecimiento de la ocupación refleja una cierta desaceleración*

A pesar de la favorable evolución de la ocupación entre 2002-2002, el nivel de crecimiento del 2,8% refleja una desaceleración del crecimiento respecto al periodo 1997-2001, caracterizado por un ritmo de incremento intercensal del 3,5%.

10. *Los sectores más expansivos en el periodo 1993-2001 pierden capacidad de generación de empleo*

La ralentización del crecimiento se asocia a la pérdida de fuerza de la construcción, el sector más expansivo entre 1993 y 2001, y de la industria, sector que refleja un cierto estancamiento ocupacional tras su fuerte recuperación entre 1997 y 2001. En conjunto, los sectores de servicios pasan de un crecimiento ocupacional de 3,6% entre 1997 y 2001 al 0,9% actual. El sector servicios acelera, en cambio, su ritmo de crecimiento, pasando del 3,5% del periodo 1997-2001 al 4,2% actual, como consecuencia del mayor esfuerzo de creación de empleo público en el último año.

En realidad, de no haberse realizado este esfuerzo ocupacional en el sector público, la evolución habría sido negativa. De hecho, se observa en el sector servicios un cierto estancamiento en el proceso de generación de nuevas ocupaciones en algunos de los sectores de máximo crecimiento entre 1993 y 2001 (servicios a las empresas, hostelería y transportes y comunicaciones), tendencia que ya se observaba en parte en lo relativo a los servicios a las empresas y la hostelería en el periodo 1997-2001.

11. *Algunas implicaciones negativas del proceso: el estancamiento del crecimiento ocupacional en sectores de alta tecnología y el aumento del volumen de ocupación no cualificada*

El modelo de crecimiento ocupacional observado entre 2001 y 2002 tiene algunas implicaciones importantes. Así, aunque sigue creciendo de forma llamativa la ocupación en los sectores de alta cualificación (5,7% frente a 1,2% en el resto de los sectores)², se rompe la tendencia expansiva del empleo en los sectores de alta tecnología. A diferencia de lo observado en años anteriores, estos sectores no sólo no reflejan los mayores niveles de crecimiento ocupacional sino que incluso ven caer ligeramente sus niveles de ocupación.

Por otra parte, la evolución de la ocupación entre 2001 y 2002 refleja un ritmo máximo de creación de empleo entre trabajadores no cualificados (8%), colectivo que supone un 24,1% de la nueva ocupación frente al 10,7% observado entre 1997 y 2001.

² El aumento mencionado se asocia al crecimiento del empleo en sectores como la sanidad o la educación, caracterizados por la elevada proporción de empleo cualificado.

Aunque se observa un mayor aumento relativo de la ocupación temporal, sigue predominando el empleo indefinido en las nuevas ocupaciones

12. Dentro del colectivo de asalariados, el aumento de la ocupación resulta superior, en términos relativos, entre la población con contrato temporal o sin contrato entre 2001 y 2002. Esta población aumenta un 4,6% frente al 3,3% que refleja la población con contrato indefinido, rompiéndose así la tendencia a un mayor crecimiento relativo de la contratación indefinida en el periodo 1997-2001. En consecuencia, el peso relativo de la población asalariada con contrato no indefinido o sin contrato pasa del 29,1 de 2001 al 29,3% actual. Aún así, un 63,5% de las ganancias ocupacionales netas siguen correspondiendo al empleo indefinido, manteniéndose de esta forma el predominio de la contratación indefinida observada desde 1997.

Un empleo de reciente ocupación

13. Como consecuencia de la importancia de la contratación temporal y del fuerte aumento de la ocupación observado desde 1997, predomina en la CAE un empleo de reciente ocupación. Así, la mayoría de las situaciones ocupacionales corresponde a empleos ocupados desde hace menos de dos años (23,2%) o entre 2 y 4 años (21,3%). Casi un 60% de las situaciones ocupacionales, un 59,1%, corresponden a empleos ocupados desde hace menos de 10 años.

El trabajo a tiempo parcial sigue sin despegar en Euskadi

14. A pesar de una cierta tendencia a la recuperación de este tipo de empleo entre 2001 y 2002, el trabajo a tiempo parcial sigue sin despegar en Euskadi, pudiendo estimarse su incidencia actual en el 8% de la ocupación total.

ASPECTOS RELATIVOS AL DESEMPLEO Y DEMÁS SITUACIONES DE BÚSQUEDA DE EMPLEO

El paro sigue bajando en la CAE, aunque en un contexto de estabilización del mismo

15. *Una tasa de paro por debajo del 10%*

De acuerdo con la nueva metodología EUROSTAT, la población parada estaba compuesta a finales de 2002 en la Comunidad Autónoma de Euskadi por un total de 88.012 personas. La tasa de paro se sitúa por tanto en un 9% de la población activa³. De haberse mantenido

³ Respecto al conjunto de personas de 16 a 64 años, esto supone que un 6,2% de la población total en esas edades se encuentra desempleada.

el método PRA anterior de estimación del desempleo, la cifra de paro se situaría en 92.822 personas, subiendo la tasa de desempleo al 9,5%⁴.

16. *Que refleja el mantenimiento de la tendencia a la disminución del desempleo en los últimos 10 años*

Teniendo en cuenta los datos PRA que se derivan del método original, se constata que entre 2001 y 2002 se mantiene la tendencia a la caída del desempleo en la CAE, con un descenso del volumen de parados de 2,4% en dicho periodo. A nivel de tasas, también se confirma la tendencia a la caída real de la tasa de desempleo en los últimos diez años. La tasa general pasa así del 25,9% de 1993 al 20,3% de 1997, el 9,9% de 2001 y el 9,5% actual.

17. *Aunque en un contexto de estabilización de la caída, asociada tanto a la ralentización de la creación de nueva ocupación como al fuerte aumento de los niveles de actividad.*

Si bien entre 2001 y 2002 se mantiene la tendencia a la reducción real de la tasa de paro, se observa igualmente una evidente estabilización en el ritmo de caída de las tasas de desempleo. Esta evolución se asocia en parte al menor dinamismo ocupacional del periodo de referencia pero, igualmente, a un fuerte impulso de la actividad en la CAE, con aumentos tanto absolutos como en las tasas de actividad. Una vez descontando el efecto de los cambios estadísticos, se observa un incremento del número de activos del 2,3%, muy superior al 0,4% anual registrado entre 1997 y 2001, y un aumento de dos puntos en la tasa de actividad. La tasa de actividad se sitúa a finales de 2002 en un 68,8%, en niveles cercanos a los habituales en los países de la Unión Europea (situados en torno al 70%)

La caída del desempleo beneficia más a las mujeres y a las personas de 35 a 49 años

18. *La caída del desempleo es mayor entre las mujeres*

La caída real del desempleo es actualmente mayor entre la población femenina (-3,2% frente a -1,1% entre los hombres), circunstancia que acentúa el cambio de tendencia observado entre 1997 a 2001, caracterizado por el reequilibrio de género en el ritmo de caída de las cifras absolutas de desempleo, claramente favorable a los hombres entre 1993 y 1997. En términos de tasas, mientras la tasa de paro masculina se estabiliza, situándose el nivel de desempleo en el año 2002 en el 6,6%, apenas una décima por

⁴ A fin de poder disponer de referencias comparables para el seguimiento a largo plazo del desempleo, se utilizan los datos de desempleo y actividad que se derivan de la aplicación PRA tradicional en el contexto del estudio evolutivo. En el análisis estático, en cambio, se presentan los datos derivados de la nueva metodología PRA.

debajo de lo observado en el año 2001, la tasa femenina pasa de 14,5 a 13,5%. Esta caída podría haber sido mayor de no haberse producido un aumento muy alto de la actividad femenina entre 2001 y 2002 (4,1 frente a 1,1% en el caso de los hombres).

19. *Y entre las personas de 35 a 49 años*

Entre 2001 y 2002 el descenso del desempleo favorece de forma diferencial a las personas de 35 a 49 años. De esta forma, si se observan caídas de 1% en los menores de 25 años y de 1,7% en los de 25 a 34, el descenso del paro llega a representar un 4,9% entre las personas de 35 a 49 años. El paro aumenta en cambio un 0,2% entre los mayores de 50 años, en gran medida como consecuencia del fuerte aumento de los niveles de actividad que se observa en este colectivo⁵.

En términos de tasas, los datos recientes muestran caídas de intensidad relativamente similar, de alrededor de 0,5 puntos, a prácticamente todas las edades. En términos relativos, estas caídas son más llamativas entre los mayores de 35 años, dado que se aplican a tasas de referencia más bajas. La mayor estabilización corresponde, en cambio, a las personas de 25 a 34 años, con apenas 0,3 décimas de mejora en el nivel de la tasa específica de desempleo.

El perfil del paro en la CAE: un paro de predominio femenino, de personas de 20 a 44 años, de corta o media duración y que afecta a personas con experiencia laboral

20. *Un paro esencialmente femenino*

La mayor parte del colectivo de desempleados está constituido por mujeres. Éstas representan un 57,7% del grupo de parados.

21. *De fuerte impacto entre las personas de 20 a 34 años*

El núcleo duro de esta problemática se concentra entre las personas de 20 a 34 años, que recogen un 56,1% de las situaciones de desempleo. Teniendo en cuenta otro grupo importante, el de las personas de 35 a 44 años, la mencionada proporción llega al 80,6%.

⁵ Las expectativas ligadas al incremento de la ocupación entre la población de mayor edad han favorecido la vuelta a la actividad de un volumen importante de personas de más de 45 años. Este incremento de la actividad, en un contexto de todavía fuertes limitaciones al acceso al sistema productivo, ha compensado en parte la favorable evolución de la ocupación y contribuido a un pequeño repunte del paro a estas edades que, sin duda, está en el origen del aumento del paro desanimado en Euskadi entre 2001 y 2002. Este aumento no debe hacer olvidar, sin embargo, el carácter minoritario del colectivo afectado (8043 personas).

En términos de tasas, sin embargo, la tasa de desempleo más elevada sigue correspondiendo a los menores de 20 años, con una tasa de paro del 28% que baja luego progresivamente hasta no pasar de 1,4% entre las personas de 60 a 64 años. Los principales cortes corresponden a los 20 años, bajando a partir de entonces la tasa por debajo del 20%; a los 30 años, edad a partir de la cual la tasa de paro se sitúa o cae por debajo del 10%; y a los 45, moviéndose entonces la tasa alrededor o por debajo del 5%.

22. *De corta o media duración*

Se confirma el cambio observado a partir de 2001, consolidándose el peso dominante del paro de corta o media duración entre los desempleados, con un 59,4% de parados que llevan menos de un año en situación de desempleo.

23. *Y de personas con experiencia laboral*

Cuatro de cada cinco desempleados ha tenido con anterioridad a la situación actual de paro algún tipo de experiencia laboral (83,6%). Se trata por tanto, en lo fundamental, de un tipo de desempleo con algún tipo de experiencia previa de acceso al empleo.

Un colectivo abierto al empleo pero con fuertes limitaciones ligadas a la movilidad, la cualificación, la edad y, en ciertas circunstancias, la presencia de menores dependientes

24. *El problema de la movilidad*

En general el colectivo de desempleados es un colectivo abierto al acceso al empleo. En ese sentido, la mayoría de los parados aceptaría cualquier tipo de empleo, con independencia de su duración o de sus implicaciones en términos de desajuste respecto a la cualificación alcanzada. La única excepción hace referencia a los aspectos ligados al cambio de residencia. En este caso, alrededor de un 60% de los parados rechazaría una oferta de empleo que pudiera implicar un cambio de residencia. Destaca, de hecho, el carácter claramente localista del mercado de trabajo en Euskadi. De esta forma, la gran mayoría de la población parada que busca empleo lo hace planteándose a lo sumo encontrarlo en el marco de su Territorio Histórico, un 82,4% de los parados.

25. *Las limitaciones ligadas a la cualificación, la edad y la presencia de menores dependientes*

El colectivo de parados se enfrenta a importantes limitaciones de cara a su acceso al empleo. En este sentido, un 87,8% de los parados refleja algún tipo de dificultad objetiva para acceder a un nuevo empleo. Los principales problemas hacen referencia a aspectos relativos a la cualificación - ligados al nivel de instrucción, el conocimiento de idiomas y la

experiencia laboral -, problemas señalados por un 63,3% de los desempleados. La insuficiente experiencia laboral es citada por un 41,8% de los parados, proporción que es del 25,1% en lo relativo al nivel de instrucción y del 19,6% en relación con el conocimiento de idiomas.

El análisis interno de las variables relativas a cualificación revela que el contenido del problema varía según el tipo de variable considerada. En este sentido, se comprueba que la problemática ligada al nivel de instrucción afecta sobre todo a colectivos sin estudios profesionales o universitarios. En cambio, los problemas relativos a idiomas y, mucho más nítidamente, a una insuficiente experiencia profesional son destacados por personas mayoritariamente con estudios profesionales o terciarios.

Otra limitación importante es la edad, problema citado por el 28% de los desempleados. Del conjunto de parados que señalan este obstáculo, un 74,6% tiene más de 35 años. De hecho, a partir de esa edad aumenta sustancialmente la proporción de buscadores de empleo que señalan la existencia de este problema. A partir de los 45 años, se trata de un problema que afecta a la mayoría de los desempleados.

Llama la atención que la problemática ligada a la edad supere a las dificultades asociadas al género – sexo o presencia de cargas familiares -, realidad que afecta a un 13,6% del colectivo. El sexo, como tal, sólo es una limitación señalada por el 6,4% de los parados (7,9% en lo relativo a la presencia de cargas familiares). Como era de esperar, los problemas de género afectan sobre todo, sin embargo, a las mujeres. En este sentido, un 20,7% de las desempleadas plantea algún tipo de obstáculo al acceso al empleo relacionado con el género o la existencia de cargas familiares. La presencia de hijos hasta 12 años resulta a este nivel fundamental. De esta forma, si la proporción de mujeres desempleadas que señalan este problema se sitúa en el 11,9% entre las no casadas sin hijos y en el 19,4% entre las casadas sin hijos, la proporción sube al 41,9% entre la población casada con hijos y al 58,3% entre las no casadas con hijos.

Aunque el paro desciende, aumenta el volumen de población disponible en el mercado de trabajo

26. El aumento del volumen de población disponible en el mercado de trabajo

La oferta de fuerza de trabajo en el mercado de trabajo de la CAE no se limita al colectivo de desempleados. El volumen real de personas que se muestran disponibles para acceder a un nuevo empleo en la CAE asciende a 140.552 personas, compuestas en un 62,5% de los casos por desempleados pero con un 25,3% de ocupados que desean buscar un nuevo empleo y un 12,3% de personas consideradas inactivas que se muestran no

obstante dispuestas a acceder a una ocupación. Este colectivo representa un 9,9% de la población total de 16 a 64 años, ligeramente por encima del 9,3% observado en el año 2001. En términos absolutos, esto representa una oferta superior en 7.519 personas a la de 2001.

27. *Un colectivo dominado por mujeres, adultos de 20 a 44 años y personas con cierto nivel de cualificación*

Un 60,5% de la población disponible en el mercado de trabajo está constituida por mujeres. La incidencia de esta situación es, de hecho, superior entre la población femenina (12,1 frente a 7,8% de los hombres).

La mayor parte de la población disponible se concentra entre los 20 y 44 años, con un 40,4% de personas de 20 a 29 años y un 41,9% de 30 a 44. Salvo en el caso de los menores de 20 años, donde apenas un 5% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, se trata de hecho de un fenómeno que afecta a los más jóvenes. Los niveles máximos se concentran de hecho entre los 20 y 29 años, donde entre un 16 y un 18% de la población dice estar disponible para acceder a un nuevo empleo, situándose todavía entre un 12 y un 15% entre 30 y 39 años. Las cifras bajan a niveles de 5-9% entre los 40 y 54 años, situándose por debajo del 5% entre los mayores de 55 años, al igual que en el grupo de edad de 16 a 19 años.

La mayor parte del colectivo disponible para acceder a un nuevo empleo destaca por su alto nivel de cualificación. En este sentido, un 58,7% de esta población tiene estudios profesionales o universitarios. En realidad, conforme aumenta el nivel de cualificación tiende a aumentar también la población disponible en el conjunto poblacional de referencia, con un máximo del 13,3% entre la población con título universitario (11,8% entre las personas con estudios profesionales, 8,2% en los titulados secundarios no profesionales y 7,4% entre las personas con estudios primarios o sin estudios).

Una alta movilidad en el acceso a la ocupación que se traduce en una proporción relativamente limitada de personas con ocupación continuada en el empleo

28. *Una alta movilidad en el acceso al empleo que traspasa, además, las fronteras de la inactividad.*

Un 67,5% de la población de 16 a 64 años de la Comunidad Autónoma ha tenido algún contacto con el empleo a lo largo del último año, una proporción claramente superior a la del año 2001 (64,3%). Un 14,3% de los ocupados en el último trimestre de 2002 no han estado ocupados a lo largo de todo el año (13,7% en el año 2001). En cambio, un 40,9%

de los desempleados sí ha tenido algún tipo de experiencia laboral (35,3% en el año 2001), proporción que es del 7,5% en el caso de los inactivos (5,7% en el 2001).

29. *Una proporción más reducida de ocupados continuados, en especial entre las mujeres, los jóvenes y los mayores*

Como consecuencia de la movilidad señalada, se observa una proporción más reducida de ocupados continuados. Únicamente un 53,7% de la población vasca de 16 a 64 años ha estado ocupada de forma continuada a lo largo de todo el año (52,3% en 2001).

Los hombres acceden con mayor frecuencia a un empleo continuado (66,4% frente a 40,8% entre las mujeres). La edad también marca grandes diferencias, observándose una radical diferenciación entre grupos de edad en los que una parte mayoritaria de la población tiene una experiencia continuada de empleo a lo largo del año y otros que no. Entre estos últimos destacan especialmente los menores de 25 años, con apenas un 26,3% de los de 20 a 24 años y 2,9% de los de 16 a 19 años ocupados continuados, así como los mayores de 60 años (25,2%). Aunque sigue siendo minoritaria, la proporción sube al 49,1% entre las personas de 55 a 59 años. Entre los 25 y los 54 años, en cambio, la mayor parte de la población consigue mantener una ocupación continuada a lo largo del último año, con cifras de 58-61% entre las personas de 25 a 29 años y de 50 a 54. Esta proporción se sitúa entre un 66 y 72% en el caso de las personas de 30 a 49 años, las edades en las que se detecta la mayor incidencia de las situaciones de ocupación continuada.

30. *La difícil situación del colectivo con acceso a empleos temporales*

La ocupación continuada es una realidad consolidada entre la actual población no asalariada así como entre la población asalariada con contrato indefinido, con niveles de ocupación continuada superiores al 90%. En cambio, sólo un 51,6% de los actuales asalariados con contrato temporal han tenido una ocupación continuada en el último año, proporción inferior a la observada en el año 2001 (53,3%).

LA SITUACIÓN OCUPACIONAL POR SEXO

A pesar de la mejor evolución de las variables ocupacionales entre la mujer, se mantienen las fuertes diferencias entre sexos

A pesar de las tendencias observadas, que reflejan una mayor caída del desempleo femenino y un mayor aumento tanto de la actividad como de la ocupación femenina, las diferencias por sexo siguen siendo sustanciales. Estas diferencias se observan en los siguientes aspectos:

31. *Una menor tasa de actividad*

La tasa de actividad de la mujer sigue siendo muy baja en la CAE, situándose en un 57,5% frente al 80% que se observa entre los hombres. Las diferencias en las tasas específicas por sexo y edad son especialmente llamativas a partir de los 35 años. En realidad, sólo en el grupo de edades de 25 a 34 años puede hablarse de una tendencia dominante a la actividad y de niveles relativamente cercanos de actividad entre hombres y mujeres.

32. *Una mayor tasa de paro*

A pesar de su menor presencia en el mercado de trabajo, las mujeres destacan por una mayor tasa de paro. A pesar de la mejoría de la situación, la tasa de paro femenina sigue siendo casi dos veces superior a la de los hombres (12,6% frente a 6,5%)⁶. Las mujeres representan un 57,7% del total de desempleados.

33. *Unos coeficientes de ocupación muy inferiores*

Como consecuencia de su menor propensión a la actividad y de su mayor tasa de desempleo, el coeficiente de ocupación femenino es muy inferior al de los hombres: 50,3% frente a 74,8%. La diferencia es aún mayor si se utiliza el indicador que representa la población ocupada de forma continuada a lo largo del año: 66,4% de los hombres de 16 a 64 años frente al 40,8% de las mujeres.

El diferencial ocupacional de la mujer explica las diferencias aún existentes en los niveles de ocupación de Euskadi y de la UE

34. Las diferencias todavía existentes entre el coeficiente de ocupación de la CAE y el de la UE se explican de hecho por el muy coeficiente femenino de Euskadi, inferior en 5,2 puntos al de la UE (50,3% frente a 55,5%). El coeficiente de ocupación masculino resulta en cambio superior en la actualidad en Euskadi (74,8% frente a 72,9%).

No todas las comarcas vascas se sitúan, sin embargo, por debajo de la media europea en materia de coeficientes de ocupación. El Alto Deba se convierte de hecho en el año 2002 en la primera comarca vasca en superar los niveles medios de la Unión Europea, con un 59% en la actualidad. Gasteiz también se acerca a dicha media, con un 55,3%, al igual

⁶ Las diferencias no son tan llamativas en términos de coeficientes de paro (7,2% entre las mujeres por 5,2% de los hombres). La disponibilidad en el mercado de trabajo refleja, en cambio, una situación de mucha mayor precariedad entre las mujeres: 12,1% de las mujeres disponibles por 7,8% de los hombres.

que Donostialdea, con un 53,9%. Los coeficientes de ocupación femeninos resultan muy inferiores, en cambio, en el resto de las comarcas, cayendo incluso por debajo del 50% en Ayala y la mayoría de las comarcas de Bizkaia (con la única excepción de Bizkaia-Costa).

EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO COMARCAL

La mejora de los niveles de ocupación en las comarcas menos expansivas

35. Un fuerte aumento de la ocupación en la mayor parte de las comarcas de Bizkaia y Gipuzkoa (salvo Donostialdea y Margen Derecha)

Aunque la ocupación aumenta entre 2001 y 2002 en todas las comarcas vascas, el ritmo de crecimiento es muy diferente a nivel territorial. De esta forma, mientras la ocupación tiende a estancarse en Ayala, Margen Derecha y Donostialdea, en las comarcas de Gasteiz y Bajo Deba se observa un crecimiento moderado (1,7 y 2,4%, respectivamente). El crecimiento ocupacional más notable, con cifras de entre 4 y 6%, corresponde a Bilbao, Margen Izquierda, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Alto Deba. Se observa así, con la excepción de Donostialdea y Margen Derecha, un sustancial crecimiento ocupacional en Bizkaia y Gipuzkoa, superior al observado en las comarcas alavesas.

36. Fundamentado en general en el sector servicios y en el empleo femenino

Es fundamentalmente el nivel de crecimiento de la ocupación del sector servicios el que determina la evolución general de la ocupación entre 2001 y 2002. No obstante, de cara a acentuar o matizar el crecimiento que refleja el sector de servicios también resulta relevante la evolución del resto de sectores. Así, con la excepción de Bilbao, en las comarcas expansivas el fuerte crecimiento de los servicios viene acompañado de una evolución favorable del resto de los sectores. En las comarcas menos expansivas, en cambio, la estabilización o crecimiento limitado de la ocupación en el sector servicios se asocia en la mayor parte de los casos a una caída de la ocupación en el resto de los sectores.

El crecimiento ocupacional total también está claramente asociado a la evolución de la ocupación femenina. En las comarcas en las que crece sustancialmente la ocupación, si bien aumenta en todos los casos la ocupación masculina, únicamente en Margen Izquierda se observa un crecimiento ocupacional de cierta intensidad entre los hombres (3,5%). La ocupación femenina aumenta en cambio a ritmos superiores al 7%. En las comarcas menos expansivas, por su parte, el crecimiento de la ocupación femenina es normalmente inferior al 3%, con una estabilización o caída de la ocupación masculina. La única excepción es el Bajo Deba, comarca que ve crecer un 7,9% su ocupación femenina,

aunque en un contexto de caída de la ocupación masculina que acaba limitando su nivel de crecimiento total.

37. *Que favorece en general a comarcas menos expansivas en materia de empleo en el periodo 1993-2001*

El aumento ocupacional favorece de forma significativa a comarcas con menor crecimiento en los últimos años. Entre 1993 y 2001, de hecho, la evolución globalmente más favorable de la ocupación corresponde a las comarcas alavesas de Gasteiz y Ayala y a las comarcas de Donostialdea y Margen Derecha.

38. *Con una máxima concentración del crecimiento ocupacional en Bilbao y Margen Izquierda*

Analizando la distribución territorial del incremento ocupacional neto registrado entre 2001 y 2002, se comprueba que las comarcas que reflejan una mayor participación en la generación de ocupación neta son en realidad Margen Izquierda y Bilbao, comarcas que recogen un 54% del aumento ocupacional⁷. Esta evolución ya se inicia en el periodo 1997-2001 en el que el aumento ocupacional empieza a concentrarse mayoritariamente en el área del Gran Bilbao, con un 42,4% del total (54,9% en la actualidad), y en Bizkaia (52,7% del nuevo empleo entre 1997 y 2001 y 71,1% en el periodo 2001-2002).

Esta evolución sólo matiza la tendencia finisecular a mayores coeficientes de ocupación en Álava y Gipuzkoa.

39. *Álava y Gipuzkoa destacan por unos coeficientes de ocupación superiores*

La reciente evolución no cambia en general de sentido la posición de las comarcas en cuanto a sus coeficientes de ocupación. De esta forma, las comarcas alavesas y guipuzcoanas tienden a situarse por encima de la media de la CAE, ubicándose en cambio las vizcaínas por debajo de dicha media.

Las tendencias observadas favorecen, no obstante, algunos cambios en el ranking ocupacional comarcal. Así, gracias a su más favorable evolución el último año, el Alto Deba se coloca en 2002 en primera posición, con un coeficiente de ocupación del 69%, por encima del 68,6% de Gasteiz, situándose no obstante ambas comarcas por encima de la media europea. Donostialdea, Tolosa-Goierri y Bajo Deba alcanzan, por su parte, los niveles europeos, con un coeficiente de ocupación entre 64 y 65%.

⁷ Este hecho rompe lo observado en años anteriores, con una concentración del crecimiento ocupacional en Donostialdea y Gasteiz. Entre 1993 y 2001, estas dos comarcas concentran de hecho un 37,9% del aumento ocupacional por 30,2% de Bilbao y Margen Izquierda. En cambio, entre 2001 y 2002 sólo generan un 10,2% de la nueva ocupación

En sentido contrario, la peor evolución de Ayala le acerca a la parte inferior del ranking ocupacional, si bien su coeficiente de ocupación, similar al de Bizkaia-Costa, no aleja en exceso a estas comarcas del nivel de la UE, acercándose igualmente a éste la comarca del Duranguesado, con un 62,9%. A pesar de la buena evolución de estos últimos años, las comarcas del Gran Bilbao se encuentran, en cambio, todavía muy alejadas de la media europea en sus coeficientes de ocupación. Bilbao consigue no obstante en 2002 superar el nivel del 60% (60,2%). Margen Derecha y Margen Izquierda, con un 58,4%, se sitúan todavía claramente por debajo de ese nivel.

La mayor distancia respecto a los coeficientes medios de Euskadi corresponde, tanto en Margen Derecha como en Bilbao, a las personas menores de 35 años. En Bilbao, esta distancia puede ampliarse incluso a los menores de 50 años. En Margen Izquierda, en cambio, la distancia respecto a las cifras medias de la CAE es característica de las personas de 35 o más años.

40. *Las comarcas del área de Bilbao siguen sufriendo las consecuencias de la desindustrialización*

La posición desfavorecida de las comarcas del área de Bilbao se asocia al fenómeno de la desindustrialización. Llama, en este sentido, la atención la intensidad de este proceso en Bilbao y sus Márgenes Izquierda y Derecha, con coeficientes de ocupación en la industria y la construcción inferiores o cercanos al 17% en Bilbao y Margen Derecha y un máximo de apenas 22,2% en Margen Izquierda.

Esta realidad de desindustrialización no se asocia a cifras muy superiores de implantación de los servicios. Aunque Bilbao y Margen Derecha destacan en la actualidad por las cifras más elevadas de ocupación en los servicios (44 y 41%, respectivamente), las cifras no son muy superiores a las de Donostialdea (40,6%) y Gasteiz (38,6%), comarcas que compensan el diferencial de implantación de los servicios con su mayor ocupación industrial (21,9 y 27,4%, respectivamente). El coeficiente de ocupación en el sector servicios es además sustancialmente inferior en Margen Izquierda (35,4%, el más bajo de los correspondientes a las comarcas de mayor urbanización en Euskadi). La centralidad comercial y financiera del área del Gran Bilbao no compensa por tanto su declive industrial.

El peso de los servicios entre la población total de 16 a 64 años es inferior al 35% en el resto de comarcas, cayendo incluso por debajo del 30% en Tolosa-Goierrri, Alto Deba y Bajo Deba. En estas comarcas, sin embargo, el coeficiente de ocupación industrial es muy elevado. Destaca en particular el Alto Deba, con un 42,7% de la población total de 16 a 64

años ocupada en la industria y la construcción, proporción que se sitúa en alrededor del 30-34% en las comarcas de Ayala, Duranguesado, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. Bizkaia-Costa, por su parte, compensa una menor presencia industrial con el mayor coeficiente de ocupación en el sector primario (5% de la población de 16 a 64 años ocupada en este sector).

Las diferencias comarcales en la evolución de la ocupación por tipo de contrato

41. *La estabilización del crecimiento de la ocupación asalariada indefinida en algunas comarcas*

Aunque se mantiene con carácter general el crecimiento de la ocupación asalariada indefinida entre 2001 y 2002, el análisis comarcal de este fenómeno revela que este tipo de ocupación sólo mantiene un ritmo de crecimiento importante en algunas comarcas, particularmente en Bizkaia-Costa y Tolosa-Goierri, con crecimientos superiores al 10%, así como en Duranguesado y Donostialdea, comarcas en las que aumenta por encima del 5%. En los demás casos, el crecimiento es inferior al 2%, observándose incluso caídas en las comarcas de Ayala, Alto Deba y Bajo Deba. La ruptura de la tendencia al crecimiento acelerado de este tipo de empleo en todas las comarcas vascas entre 1997 y 2001 constituye, sin duda, uno de los peores indicadores de la evolución del mercado de trabajo en el último año.

42. *El papel de la contratación asalariada no indefinida en el crecimiento comarcal de Bilbao y Margen Izquierda*

La evolución, en el periodo 2001 y 2002, de la población asalariada con contrato no indefinido también evidencia una fuerte división entre las comarcas vascas, con un grupo que refleja un crecimiento muy alto de este tipo de ocupación y otro que, en cambio, ve caer el volumen de este tipo de empleo. En el primer caso, con crecimientos superiores al 10%, se sitúan las comarcas de Gasteiz, Ayala, Bilbao, Margen Izquierda y Bajo Deba (Alto Deba también ve crecer este tipo de ocupación, aunque a niveles más moderados, del 3,5%). El resto de comarcas vascas (Margen Derecha, Bizkaia-Costa, Duranguesado, Donostialdea y Tolosa-Goierri) pierde entre un 3,5 y un 9,5% de este tipo de ocupación, confirmando una evolución ya perceptible en muchas de estas comarcas en el periodo 1997-2001.

Gasteiz, Bilbao, Margen Izquierda y Bajo Deba vuelven por tanto a recurrir intensamente a las modalidades de contratación temporal para fundamentar su crecimiento ocupacional, después de una fuerte caída o un crecimiento moderado de su volumen absoluto en el periodo 1997-2001. Estas comarcas concentran, de hecho, una parte fundamental de la

nueva ocupación generada en esta modalidad de contratación. El caso de Bilbao y Margen Izquierda es particularmente llamativo, con un 72% del aumento neto de ocupación asalariada sin contrato indefinido (correspondiendo otro 18,2% a Gasteiz). En realidad, en estas dos comarcas la reciente mejora ocupacional se asocia prácticamente en exclusiva a este tipo de empleo, siendo por tanto sus bases de crecimiento relativamente inestables.

43. *El fuerte impacto de los contratos no indefinidos en Ayala y el Gran Bilbao*

Como consecuencia de la evolución señalada, y rompiendo la trayectoria del periodo 1997-2001, en Gasteiz, Ayala, Bilbao, Margen Izquierda, Alto Deba y Bajo Deba, aumenta de forma en general sustancial entre 2001 y 2002 la proporción de asalariados no indefinidos. Algunas de estas comarcas superan en la actualidad el nivel de 30% de asalariados sin contrato o con contrato temporal. En particular, Ayala y Margen Izquierda, destacan por unos niveles de 34-35% de contratación no indefinida, alcanzándose niveles de 32,9% en el Alto Deba. No obstante, únicamente Ayala tiene en la actualidad un nivel de contratación no indefinida superior a la de 1997 (al igual que Margen Derecha por la tendencia aún expansiva en el periodo 1997-2001 de este tipo de modalidad ocupacional).

Una divergente evolución comarcal del desempleo: caída en casi toda Bizkaia, aumento en Álava y Gipuzkoa

44. *La caída de las tasas de paro en Bizkaia y el aumento en Álava y Gipuzkoa*

El mantenimiento de la tendencia a la caída de los niveles de desempleo, observada con carácter general, esconde en realidad una muy divergente evolución de las distintas comarcas. De esta forma, la muy fuerte caída de los niveles de desempleo en prácticamente todas las comarcas vizcaínas contrasta con un notable incremento del paro en las comarcas alavesas y guipuzcoanas, así como en Margen Derecha. La caída más intensa del desempleo corresponde a Bilbao, con un descenso del 30,5% en los niveles de paro, resultando igualmente muy alta tanto en el Duranguesado (-17,3) como en Margen Izquierda y Bizkaia-Costa, con descensos cercanos al 10%.

En Bizkaia, únicamente aumenta el desempleo en Margen Derecha, con un 8,9%. El incremento del paro resulta igualmente llamativo, con aumentos de 10 a 15%, en Alto Deba y Donostialdea. El aumento más sustancial corresponde a las comarcas alavesas, con incrementos de 30 a 35% en Gasteiz y Ayala, y a las comarcas guipuzcoanas de Tolosa-Goierrri y Bajo Deba, con aumentos cercanos al 51%.

La evolución anterior se refleja en las tasas de paro. De esta forma, entre 2001 y 2002 Bilbao ve reducirse su tasa de paro en 4,5 puntos, cayendo entre 1 y 2 puntos en la mayor

parte de las demás comarcas vizcaínas. Únicamente Margen Derecha ve aumentar dicha tasa en 0,8 puntos, convirtiéndose como consecuencia de este efecto combinado en la comarca con mayor tasa de desempleo en la actualidad. Bilbao, en cambio, pasa de ser la comarca con mayor nivel de paro a situarse por debajo en la actualidad de la tasa de desempleo de Margen Izquierda y Margen Derecha (10,9% frente a 11 y 12,2%, respectivamente).

El aumento de la tasa de paro caracteriza, por su parte, a las comarcas alavesas y guipuzcoanas. El incremento es sólo de 0,3 puntos en el Alto Deba, de 1,1 en Donostialdea y de entre 1,5 y 2,5 puntos en Gasteiz, Ayala, Tolosa-Goierri y Bajo Deba. De esta forma, en estas comarcas se rompe entre 2001 y 2002 la trayectoria continuada de reducción de las tasas de paro observada en los últimos años, probablemente el resultado más negativo de la evolución del mercado de trabajo en la CAE a lo largo del último año.

45. *El impacto del aumento de la actividad en Gipuzkoa*

Las tendencias observadas reflejan el notable impacto del aumento ocupacional en Bizkaia, con la excepción de Margen Derecha. En las comarcas guipuzcoanas, la buena evolución ocupacional se ve en cambio compensada por un muy notable incremento de las tasas de actividad. En Álava, a pesar de un menor aumento de la actividad en el último año, los menores crecimientos ocupacionales se traducen en un ligero incremento del desempleo.

46. *La caída del paro femenino y del paro de los más jóvenes como elemento decisivo de la evolución del desempleo en las comarcas más favorecidas*

El análisis de la evolución de las tasas de paro por sexo entre 2001 y 2002 nos revela que, en las comarcas en las que cae el desempleo, el motor fundamental es la caída de la tasa de paro femenina, siempre superior a la registrada entre los hombres, observándose incluso un llamativo aumento de la tasa masculina en Bizkaia-Costa. El descenso de la tasa de desempleo femenino es particularmente elevada en esta última comarca (de 14,4 a 8%) y, aún más nítidamente, en Bilbao (de 20,7 a 14,7%).

En estas comarcas también es llamativo el fuerte descenso de las tasas de paro juveniles. En el caso de Bilbao, esta fuerte caída también se amplía a la población de 25 a 34 años. Las caídas resultan más moderadas en el caso de las personas mayores de 35 años así como, entre las personas de 25 a 34 años, en el resto de comarcas consideradas (Margen Izquierda, Bizkaia-Costa y Duranguesado).

Una distribución del paro que beneficia a las zonas de fuerte presencia cooperativa y que sigue reflejando las consecuencias de la desindustrialización en el Gran Bilbao. El deterioro relativo de la situación en la Margen Derecha

47. Los niveles de paro más reducidos: Gasteiz y las comarcas interiores de Bizkaia y Gipuzkoa con fuerte presencia del movimiento cooperativo

La evolución reciente del desempleo no cambia de sentido la posición de privilegio que mostraban en el año 2001 Gasteiz y las comarcas del interior guipuzcoano. La positiva evolución reciente de Bizkaia-Costa y Duranguesado acercan, sin embargo, a estas comarcas a las posiciones más favorecidas. De hecho, a finales del 2002, es precisamente la comarca del Duranguesado la que destaca por una tasa de paro más baja, situada en el 5%, acercándose igualmente a dicho nivel las comarcas del Alto y Bajo Deba (6 y 6,3%, respectivamente). La tasa de paro se sitúa en cifras cercanas a 7,5% en las comarcas de Bizkaia-Costa, Tolosa-Goierri y Gasteiz⁸.

48. Los niveles de paro más elevados: las comarcas del área de Bilbao, Ayala y Donostialdea.

La evolución comparativamente menos favorable del paro en Donostialdea y Ayala en el último año sitúa a estas comarcas en una posición difícil, con tasas superiores en 2002 a los niveles medios de la CAE. El nivel de paro se acerca a niveles del 9,5% en estas comarcas, no muy alejadas de las cifras cercanas al 10% que se registran actualmente en Bilbao y Margen Izquierda. La tasa de paro más alta corresponde, en estos momentos, a Margen Derecha (12,4%), situación nueva ya que hasta ahora esta posición correspondía al municipio de Bilbao.

La posición comparativamente peor de Margen Derecha, en el contexto del Gran Bilbao, se asocia a que esta comarca no ha participado de la fuerte creación de empleo temporal registrada entre 2001 y 2002 en Bilbao y la Margen Izquierda. Además, a diferencia de estas dos comarcas, Margen Derecha destaca por una evolución demográfica favorable que se ha traducido en un aumento muy notable de los niveles de actividad que ha compensado una trayectoria ocupacional reciente mucho más favorable que en Bilbao y Margen Izquierda⁹.

⁸ Las tasas de paro presentadas corresponden al nuevo método PRA, ajustado a las modificaciones planteadas por Eurostat.

⁹ El aumento de la ocupación en Margen Derecha es del 36,6% entre 1993 y 2002 por 31,9% en Margen Izquierda y apenas 20,4% en Bilbao.

49. *Un mapa muy similar en lo relativo a la disponibilidad para el empleo en el mercado de trabajo*

El mapa territorial que se deriva del análisis de las tasas de paro es muy similar al que corresponde al análisis extenso de la incidencia de la disponibilidad en el mercado de trabajo, incluyendo por tanto a los colectivos ocupados e inactivos disponibles para acceder a un nuevo empleo.

En términos relativos, respecto a la población de 16 a 64 años, la incidencia de la disponibilidad resulta alta en las tres comarcas del área de Bilbao y en Donostialdea, con niveles situados entre 10 y 12%, si bien también se observan niveles similares en Ayala (10,1%). Los niveles más altos corresponden no obstante a Bilbao y Margen Derecha (11,5 y 11,8%, respectivamente).

En las demás comarcas, es decir en Gasteiz y en las comarcas menos urbanizadas de Gipuzkoa y Bizkaia, el indicador se sitúa normalmente entre 7,5 y 9%, bajando a un mínimo de 6,4% en Bizkaia-Costa.

La existencia de diferencias comarcales en el tipo de desempleo presente en el territorio

50. *El desigual impacto del desempleo juvenil por comarcas*

Aunque la tendencia a la reducción del impacto del paro juvenil es una realidad, llaman la atención las fuertes diferencias existentes en las tasas de paro juveniles por comarca. De esta forma, hay comarcas con tasas inferiores al 10%, como Duranguesado o Bizkaia-Costa (7 y 9,7%, respectivamente), situándose Tolosa-Goierri y Gasteiz en cifras cercanas al 15% (14,7% y 16,1%). Las comarcas situadas en el área del Gran Bilbao y en el resto de Guipúzcoa se sitúan, por su parte, en niveles de 20-22%. Sólo Ayala sigue reflejando tasas de paro juvenil propias del periodo de los 80-90, con una tasa de paro de 34,1% entre los menores de 25 años.

51. *La persistencia de situaciones de gravedad en el paro no juvenil en algunas comarcas*

La persistencia de los problemas graves de desempleo entre personas mayores de 25 años sigue siendo una realidad en varias comarcas. Entendiendo por problemáticas especialmente graves las que afectan a alrededor de un 10% de la población activa en cada grupo de edad, destacan los siguientes problemas graves:

- * Las tasas de paro entre 10 y 11,5% entre personas de 25 a 34 años en las comarcas de Gasteiz, Donostialdea y Tolosa-Goierri. Estos niveles de paro aumentan incluso

notablemente, con niveles de 12 a 13,5%, en Bilbao, Margen Izquierda y Bizkaia-Costa, alcanzando un máximo del 17,4% en Margen Derecha.

- * Las tasas de paro de entre 8 y 10% entre personas de 35 a 49 años en las comarcas del área de Bilbao y Ayala.

52. *Las diferencias comarcales en el impacto del paro de larga duración*

Las diferencias respecto al impacto del paro de larga duración resultan llamativas. Si en algunas comarcas vascas (Gasteiz, Margen Derecha, Bizkaia-Costa, Duranguesado y Alto Deba), la proporción de parados de larga duración es inferior a la media, situándose entre 25 y 35%, en otras se observa una proporción importante de parados de larga duración. Así, en Ayala, Margen Izquierda, Donostialdea, Tolosa-Goierri y Bajo Deba, entre un 40 y un 50% de los desempleados buscan empleo desde hace más de un año. En Bilbao, el paro de larga duración resulta incluso mayoritario con un 51,2%.

El volumen del paro de larga duración aumenta por primera vez en los últimos años en algunas comarcas vascas, concretamente en Ayala, Bajo Deba, Donostialdea y Tolosa-Goierri, si bien únicamente en estas dos últimas comarcas este cambio de tendencia se traduce en un incremento relativo del peso del paro de larga duración en el año 2002.

53. *Las diferencias en los niveles de experiencia laboral de los desempleados por comarcas*

También se detectan diferencias entre comarcas en los niveles de experiencia laboral de los desempleados. En este sentido, se constata que la proporción de parados sin experiencia aumenta notablemente en la mayoría de las comarcas guipuzcoanas, con entre 20 y 27% de desempleados sin experiencia laboral en la mayoría de las zonas contempladas, llegando incluso esta proporción al 37,3% en el Alto Deba. En el resto de comarcas, la proporción de parados sin experiencia laboral previa se sitúa entre el 10 y el 15%, cayendo incluso por debajo del 10% en Gasteiz y Duranguesado.

Esta situación se asocia a la ruptura en las comarcas guipuzcoanas, entre 2001 y 2002, de la tendencia a la caída de este tipo de desempleo. De hecho, en las comarcas de Gipuzkoa se registra un aumento sustancial del volumen de parados que buscan su primer empleo, situación que determina unos niveles de paro sin experiencia laboral muy superiores en este territorio histórico en el momento actual.

El impacto conjunto de la menor ocupación y de la mayor incidencia de la temporalidad: la baja incidencia de la ocupación continuada en las comarcas del área de Bilbao

54. El indicador relativo a la ocupación continuada en el año de referencia de la encuesta sirve para reflejar la posición global real de cada comarca en términos de consolidación de sus niveles de ocupación. El análisis de resultados por comarcas de este indicador sigue reflejando una muy fuerte disparidad intercomarcal. En las posiciones de privilegio destacan con claridad tres comarcas con niveles de empleo continuado muy superiores a la media de la CAE. El nivel máximo corresponde al Alto Deba, con un 59,8%, seguido de Gasteiz con un 59,2% y Bajo Deba (57,7%). Aunque algo inferiores, las cifras siguen siendo superiores a la media en Ayala (55,4%), Bizkaia-Costa (56,4%), Duranguesado (56,3%), Donostialdea (56%) y Tolosa-Goierni (55%).

Por debajo de la media, y muy alejadas de las cifras del resto de territorios de la CAE, se encuentran las comarcas del Gran Bilbao, con un mínimo del 48,6% en Margen Izquierda, situándose en 49,7% en Bilbao y en 50,2% en Margen Derecha. Puede comprobarse, por tanto, que en estas tres comarcas alrededor de la mitad de la población o más destaca por haber quedado, al menos temporalmente, al margen del sistema productivo a lo largo del último año.